

Dos cosas. Primero, una de orden práctico, debemos leer así, a alguien que maneja siempre y está mirando los tiempos, si hubiese convocatoria para noviembre, ¿estamos en tiempo todavía? ¿Se puede armar un cronograma para noviembre o no?

-Voy a explicar pasos para que la gente entienda. Se hace un corte de la afiliación. En el Juzgado tienen que hacer un trabajo de procesamiento de esas fichas para sacar un padrón provisorio, y ese padrón debe ser exhibido, en físico, en toda la provincia para que la gente vaya y mire si no la sacaron del partido, cosa que ocurre con mucha frecuencia. Se le da un plazo para el reclamo y después se elabora el padrón definitivo. Recién, en ese momento, se sabe cuántos afiliados están en condiciones de hacer una convocatoria a elecciones internas porque sabés qué cargos se van a elegir, es decir, cuántos congresales por cada uno de los municipios una vez que tengas el número de afiliados. Pero, antes, hay que consensuar la reforma de la carta orgánica, el reglamento electoral, la integración de la Junta Electoral y demás. Tenemos que explicarles a los compañeros que vienen demorados los interventores, que no han hecho los deberes en tiempo y forma. Lo que no podemos aceptar es que se pretenda avanzar en una interna exprés, entre gallos y medianoche, para avalar una lista hecha entre cuatro paredes. Tenemos los resultados de 2019 y de 2021 que son elocuentes.

Bueno, pero se necesitan cuántos días, 90 días antes de las elecciones por lo menos.

-Así es. Para desarrollar un cronograma electoral sin complicaciones, se necesitan 90 días. Es uno de los artículos que sí o sí deben modificarse en la carta orgánica.

Estamos ahí, al borde.

-No, estamos fuera del borde. Hoy es 16. Haciendo las cosas bien hay que pensar que para marzo-abril estaríamos en condiciones de tener una interna, siempre que los interventores no pierdan más tiempo en avanzar.

No va a haber elecciones para usted en noviembre. No va a haber normalización del partido.

-En términos prácticos no veo posible. Porque acá los interventores no hacen lo que quieren. Varias veces les dije: "Bueno, ustedes resuelvan lo que sea, pero no tienen un cheque en blanco". Lo lógico es que las reglas de juego se pongan sobre la mesa. Que sean discutidas en el plano político para no terminar discutiéndolo en la Justicia, como ocurrió en tres internas anteriores. Los tiempos de la Justicia no son los de la política y generan desgaste. Lo que menos podemos ser es ingenuos ni seguir dando cheques en blanco a gente de afuera que, muchas veces, vienen con segundas intenciones o responden a mandatos difusos de Buenos Aires que ni siquiera sabemos de dónde vienen.

No acierta con los interventores el PJ, no conforma ninguno o no cumple ninguno.

-Esto ha sido una constante. Desde el año 87 hubo 9 interventores. El primero que vino que fue el gobernador Marín, que fue presidente del partido a escala nacional. Recorrió la provincia, Goya, Capital, Libres y después tomó el vuelo y nunca más vino. Después vinieron varios interventores más, es muy difícil manejarse.

Hizo mención a dos fechas, la de 2001 y la de 2005, y lo relacionó con directivas que vinieron de Buenos Aires para que el PJ hiciera alianzas que no son convenientes para el PJ. Eso me hace pensar que usted está viendo que de nuevo va a venir un orden de Buenos Aires para aliarse de una manera inconveniente.

-En la elección de 2001 hubo mucha resistencia acá. No logró Menem doblarnos el brazo. Intervinieron el partido y nos pusieron a Tato de candidato con Félix Machado de *vice*. La elección de Colombi fue producto justamente de esa situación. Es decir, no avalar ni aceptar que, desde Buenos Aires, se nos imponga una decisión. Eso se repitió en 2003 y 2005. En 2003, en la elección de medio tiempo; y en 2005, en la de gobernador. A muchos compañeros les viene bien cualquier colectivo con tal de llegar, sin tener en cuenta las posibilidades electorales del partido que, en este momento, son ciertas. Por eso digo que hay que fortalecerlo para que ninguna directiva nacional

nos saque de rumbo. Y de esto puedo hablar con mucha autoridad porque me cansé, en el año 99, de resistir las presiones de Menem, que no quería que le hiciéramos el juicio político a Tato, que no le intervingamos la Municipalidad, que esto, que lo otro. Entonces, aquí había una conducción fuerte y se hizo lo que correspondía para ese momento. Y eso es lo que queremos hacer de nuevo, que en el justicialismo de Corrientes se entienda que las elecciones se ganan o se pierden en Corrientes, y hay que hablarles a los correntinos. En esto debemos separarnos de lo que pueden ser las internas nacionales.

No me respondió la pregunta, porque estoy sospechando que usted ve que alguien le va a bajar el dedo para decir júntense o hagan una alianza con fulano, con mengano.

-No, en este momento hay operaciones. Hay un sector del partido que está trabajando por una alianza con determinado sector del radicalismo. Hay otro sector del partido que está en lo que yo digo, que es pelear por un candidato propio.

¿Qué nombres propios tiene? ¿Quiénes están generando esa alianza?

-Veamos por la costa del Uruguay.

¿Es el radicalismo el que se mete en la interna del PJ o es el PJ al que le queda bien la interna de los radicales?

-Todo está mezclado con todo, y es natural que así sea. No descarto una alianza con radicales, pero lo que digo es que la cabeza del gobierno debe ser justicialista. Porque el voto peronista es emocional. Es muy difícil que, en este contexto de 2024, los peronistas voten a un radical. En el 99, Tato marcaba la grieta. Hoy, la realidad es otra. Tenemos que ir con candidato propio y en este caso los radicales no contenidos tienen abierta la posibilidad de integrarse para tener una alianza electoral fuerte. Lo otro es ir en contra de la corriente, no creo que sea tampoco una alternativa ganadora.

¿Un 2001 a la inversa?

-Y así debe ser.

Le pregunto a Confucio: ¿hay un candidato justicialista ideal para el año que viene?

-Primero hay que ver cómo se configura el escenario electoral. Cuántos es-



ATENTO A LO QUE VIENE. "Lo lógico es que las reglas de juego se pongan sobre la mesa. Que sean discutidas en el plano político para no terminar discutiéndolo en la Justicia, como ocurrió en tres internas anteriores".

pacios se ponen en la gatera. Entiendo que van a haber 4 o 5 frentes electorales. Entonces, en función de eso y teniendo en cuenta un sistema electoral, con un 45 por ciento, incluso la política de alianzas en este caso del justicialismo, debería ser distinta a la que fue en años anteriores.

¿Dónde lo ve a Camau? Él siempre quiere ser gobernador ¿en cuál de esos 4 o 5 frentes?

-Dicen es una de las variantes en el frente libertario. También, es cierto, que el diputado Almirón está anotado y habría 2 o 3 más. Lo que tengo en claro es que Milei va a jugar en las provinciales. De todas formas, esa ya es estrategia que corresponde a otros espacios. Lo importante es que todos aquellos que quieran jugar, lo hagan. Para eso necesitamos tener en claro cuál va a ser el sistema electoral que va a haber en Corrientes. Para la definición de cualquier estrategia y para la definición del perfil de los candidatos, tenemos que saber si vamos a votar con este sistema feudal de 100 boletas en los cuartos oscuros o con la boleta única, o con el voto electrónico, como había dicho el Gobernador. Es fundamental para poder, así como hablo de las reglas de juego dentro del PJ, también es cierto que las reglas de juego de la elección general son absolutamente determinantes.

Una de las incógnitas que hay para el año que viene es si La Libertad Avanza puede tener peso con algún dirigente aquí. Flinta dijo que no ve a alguien de jerarquía en este momento. ¿Usted tiene alguna opinión?

-Tengo una opinión distinta a la respetable opinión del senador Flinta. En Corrientes pesa el Gobierno nacional siempre. En la medida en que esté dispuesto a jugar, cosa que muchas veces no ocurrió como con los Kirchner o con Menem, será un actor relevante. Milei en Corrientes mide bastante más que en la media nacional. Por eso decía que el justicialismo no debe apurarse. Veamos cómo se va revolcando el chanco en los distintos campamentos, para poder avanzar en el momento que corresponda, para tener un proyecto ganador. No debemos jugar antes de tiempo para no quedar off side, y debemos elegir a quien mejores condiciones objetivas tenga. Quizás para la candidatura mayor la mejor vía sea el Congreso del partido.

Lo que pasa es que en el mientras tanto, son todos caciques, no hay indios, y no hay estrategia.

-Esto es muy simple. Es que hace falta una estrategia en que los indios reconozcan un liderazgo. Es lo que pasa también a escala nacional. Ahí nadie conduce. No hay un solo dirigente que sobresalga. Cristina, tendrá un plus, pero es, en definitiva, la conductora de un espacio político que -actualmente- quizás no sea ni mayoritario dentro del justicialismo. Y hay un espacio grande que es el llamado peronismo no K, pero que no se siente representado por el diputado Pichetto, a quien los medios lo ponen como referente y no lo es. Esta falta de liderazgo se arregla con elecciones internas. Pero hoy debemos ser realistas. No es el tiempo. En el orden nacio-

nal, con todo lo que estamos viviendo, con la situación económica, con el affaire Fabiola-Alberto y, fundamentalmente, porque el justicialismo no procesó aún la derrota de 2023. En Corrientes, con el tema Loan. Es como que no hay ambiente para ir en profundidad a buscar el favor de la gente.

¿Usted ve a algún líder provincial en este momento del PJ?

-No es lo que yo no vea. Por ahí puede haber. Uno no tiene que poner bolilla negra a nadie.

Evidentemente entonces no emerge nadie nítidamente.

-Claro, por eso tiene que surgir de la voluntad del afiliado, pero para eso tiene que haber un proceso electoral. Pero acá se viene jugando "al gallito ciego", porque pasa el tiempo y no aparece la carta orgánica, no aparece una organización electoral que permita decir que vamos a tener una elección transparente en la que surjan esos liderazgos.

Y la acción de la intervención nuevamente.

-Claro, la intervención. Vengo insistiendo y ya les dije: "Si no encuentran la forma vamos a tener que ir a una intervención por vía de la Justicia", es decir, en este caso por el juzgado de Servini, quien tiene la potestad porque no puede ser que un partido esté 5 años intervenido, cambiando los interventores políticos sin que se normalice. Esto es consecuencia de la falta de conducción nacional.

Lo dijo, lo firma, Rodolfo Martínez Llano. Gracias doctor.